

Presentación del *Centro de Investigación
en Multilingüismo, Discurso y Comunicación (MIRCo)*,
Universidad Autónoma de Madrid, 25/11/21

MIRCo y la construcción colectiva y colaborativa del conocimiento

Monica Heller
(University of Toronto)

Es un honor y un placer para mí que me hayan pedido que intervenga en esta presentación oficial del Centro de Investigación MIRCo. Intentaré ser breve, aunque tengo mucho que decir.

Llevo colaborando estrechamente con la red de investigación de la que brotó MIRCo más de veinte años: he venido a Madrid, y la mayoría de sus promotores han pasado largas estancias de investigación conmigo en Toronto. Hemos trabajado juntos en conferencias y en publicaciones. Consistentemente me han impresionado varias cosas.

En primer lugar, desde el principio esta red ha trabajado de forma colaborativa y colectiva. No son palabras vacías: el modo de trabajo y de toma de decisiones está estructurado de esa manera. Se trata de uno de los pocos centros que he encontrado en el mundo académico que tiene en cuenta estructuralmente el hecho fundamental de que el conocimiento se produce colectivamente, no surge ya totalmente conformado de las cabezas de los genios individuales. Gracias a esta forma de trabajar, los análisis son ricos, profundos y sólidos.

En segundo lugar, su estructura es consecuente con los valores centrales de la ciencia y la educación democráticas. Proporciona el tipo de formación con el que la mayoría de los jóvenes investigadores sólo pueden soñar. Pone en contacto a investigadores de todo el mundo y vincula la investigación estrechamente a las preocupaciones de las comunidades e instituciones implicadas, ya que esta estructura no es sólo colectiva, sino que es una red abierta.

En tercer lugar, la apertura de esta red se preocupa por otro aspecto fundamental de la producción del conocimiento: es más rica cuando no se segrega en disciplinas separadas. El enfoque ha sido decididamente interdisciplinario, aprovechando tantos aspectos de las humanidades y de las ciencias sociales como fuera posible para comprender cuestiones relativas a la desigualdad social y el cambio social.

Así el equipo ha tenido la valentía de enfrentarse a algunas de las cuestiones más acuciantes del cambio social en nuestro tiempo. Se preguntan: ¿cómo funciona la desigualdad? ¿Dónde se produce? Pero además se preguntan: ¿dónde están los espacios para maniobrar, para hacer las cosas un poco más equitativas? ¿Quiénes

están imaginando nuevas formas de construir las relaciones sociales? ¿Qué espacios alternativos podemos abrir y qué podemos hacer allí?

Y, por último, es fascinante que, a diferencia de la mayoría de los grupos de investigación que abordan estas cuestiones, éste sitúe la comunicación (el lenguaje, el discurso) en el núcleo de interés. De este modo recupera por completo la expresión comunicativa y la interacción en las relaciones sociales para la comprensión de los procesos sociales.

Estas características han cristalizado conjuntamente en un centro de investigación que se sitúa a la vanguardia de un cambio de paradigma intelectual que conjuga el compromiso social con una teoría y una práctica integradas de las ciencias sociales y las humanidades, y con la práctica reflexiva. Tiene el valor de su compromiso con la equidad y la justicia social. Nos muestra lo que podemos hacer cuando nos tomamos en serio tanto la libertad académica como la responsabilidad, en un momento en que ambas se ponen en duda.

Las posibilidades que tiene ante sí este centro me ilusionan y agradezco el apoyo que ha recibido. Tendremos noticias de él.